

SOLEDAD ACOSTA DE SAMPER, LAS LETRAS SU MEJOR COMPAÑÍA

*Doris Lilia Torres Cruz*¹
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia- Colombia

"Estos capullos, los más nobles de todos, no se dejaban arrancar el alma con facilidad; era preciso sacársela a fuerza de halagos".
El perfume. Patrick Suskind

INTRODUCCIÓN

El escritor alemán Patrick Suskind en su libro célebre *El Perfume*, describe un concepto de mujer: La mujer, que es mujer por su esencia; por ser algo más que cuerpo y carne; de la cual solo importa el alma que se le arranca, atrapa y trasciende. De ella, se ha hablado, tanto en bien como en mal, sin que su esencia misma logre quebrantarse. Incólume ha trascendido los siglos y su poder ha llegado a construir y destruir un mundo contemporáneo.

Una mujer, dentro de este fascinante mundo intelectual femenino, que aún a épocas y sentires, es Soledad Acosta de Samper, y para ella este texto:

Ahora olía que ella era un ser humano, olía el sudor de su axila, la grasa de sus cabellos, el olor a pescado de su sexo, y lo olía con el mayor placer. Su olor era tan fresco como la brisa marina, el sebo de sus cabellos, tan dulce como el aceite de nuez, su sexo olía como un ramo de nenúfares, su piel, como la flor del albaricoque y la combinación de estos elementos producía un perfume tan rico,

¹ Doctora en Ciencias de la Educación-RUDECOLOMBIA, Directora Escuela de Posgrados de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, integrante del grupo de investigación Historia y Prospectiva de la Universidad latinoamericana HISULA y del grupo Lenguaje en Educación- LEEN, E mail dorislilia6@yahoo.com

tan equilibrado, tan fascinante, que todo cuanto Grenouille había olido hasta entonces en perfumes. Se trataba del principio supremo, del modelo según el cual debía clasificar todos los demás. Era la Belleza pura².

Si bien a comienzos del siglo XX, Colombia continuaba con una tenue colonialidad que se tendía perezosa y aletargada en medio de ideas hispanistas en religión, lengua, sociedad y cultura; que amparaban y conservaban a la madre patria para preservar el poder; Soledad Acosta de Samper irrumpió en el ámbito nacional como una mujer que dejó atrás los símiles de figuras celestiales, metáforas de pureza, flores inmarcibles, capullos intocables, olores sublimes, inocencias no perdidas, delicadezas inquebrantables, para adentrarse a las letras y dejar allí su legado³.

Mi Diario es como un amigo a quien no se conoce bien al principio y al que una no se atreve a abrirle enteramente su corazón pero [que] a medida que se conoce más se tiene más confianza y al fin le dice cuanto piensa. [29 de noviembre de 1854]

Claro que también se puede decir que ella contó con las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales que le favorecieron su productividad académica; a diferencia de la mayoría, que como lo plantea Patricia Londoño, los escritos que hacían referencia al “bello sexo” aparecían en pequeños folletos, los cuales sólo le llegaron a un sector minoritario de la población urbana y únicamente expresaban puntos de vista de la clase acomodada: “las más pobres no tuvieron el tiempo ni los recursos y, posiblemente tampoco el interés de ocuparse en definir cuál era “el lugar de la mujer” en la sociedad. Así, a comienzos del siglo XX, es obvio encontrar una sociedad liderada por hombres, de escasa participación femenina en las lides políticas y descompensada en el equilibrio natural, sobre el cual se construye una nación.

Encontrar textos escritos por mujeres es un aspecto que cabe resaltar. No sin antes mencionar, que aunque Soledad Acosta de Samper fue mujer a carta cabal, en ocasiones apoyó con su pluma el pensamiento masculino y lideró procesos significativos en la construcción de nación a la sombra de los líderes políticos del momento.

² SUSKIND, Patrick. (2005): *El perfume*. Barcelona Editorial Seix Barral, S.A.

³ LONDOÑO, Patricia. El ideal femenino del siglo XIX en Colombia: entre flores, lágrimas y ángeles, en *Las mujeres en la historia de Colombia. Tomo III. Mujeres y cultura*. Consejería presidencial para la política social. Presidencia de la República.



Soledad Acosta de Samper
(1833-1913)

fuelle: <http://www.bibliotecanacional.gov.co/index.php?idcategoria=26568>

Soledad Acosta de Samper, su palabra como mujer

*La naturaleza femenina es quien impone la lengua, con la cual todos adquieren el don de expresar sus sentimientos. De ella depende, en buena medida, el hecho de ser social; y como lo decía Saussure "Las costumbres de una nación tienen repercusión en su lengua y, por otro lado, en gran medida es la lengua la que hace la nación"*⁴.

La lengua materna fue un aspecto importante en la construcción de la nación a comienzos del siglo XX, e incidió en los campos políticos, sociales y religiosos, especialmente con la Constitución de 1886 y con la firma del Concordato de 1887. Con 54 años, Soledad Acosta de Samper se encontraba en la cima de su producción literaria y participó con su esposo de

estos cambios que consolidaban a un pueblo, que los había recibido en un siglo XIX lleno de contrariedades. Los hechos que aquejaban a los prohombres de la época, como la unidad, los resolvieron a través de la lengua.

Soledad supo mostrarse como una académica; conocedora del latín, apasionada por Sor Juana Inés de la Cruz y con el conocimiento suficiente de su lengua, tanto materna como paterna. Para Soledad Acosta de Samper la unificación de la Nación y del Estado no dependía solamente de la centralización política, era también un problema de unidad lingüística, espiritual e ideológica⁵. La Iglesia Católica la acogió en sus años de juventud en el Convento de Santa Clara, cuando fue derrocado Obando y tomaba el poder Melo⁶; aunque no por esto estuvo los conventos estuvieron dentro de sus afectos. Años después de la caída de Melo, Soledad y José María Samper se reencontraron a través

⁴ SAUSSURE, Ferdinand. (1990): *Curso de Lingüística General*. editorial reflexión. pp. 21-28.

⁵ ALZATE, Carolina. (2003): *Soledad Acosta de Samper. Una historia entre buques y Montañas*. Bogotá, Colciencias. p. 13.

⁶ *Ibidem*. p. 21.

de la palabra escrita, la cual fue abundante y prolifera en la biblioteca que ella frecuentaba y compartiría luego con su esposo.

¿Y esto se puede llamar diario? Diario sí, pero de mis pensamientos interiores, de mis esperanzas, de mis penas secretas, diario de las ideas que pasan por mi mente, del llanto que me baña las mejillas, de la agitación en que se halla continuamente mi corazón.....¡Es diario no de lo que hago ni de lo que sucede, sino de lo que pienso!... [11 de mayo de 1854]

De igual manera, fue la palabra escrita la que convocó a conservadores y liberales; quienes intercambiaban libros, comentaban y discutían con el fin de presentar un mejor discurso frente al contendor político. Esta fue una práctica de unidad, en la cual Soledad Acosta contribuyó significativamente. Su pluma la llevó a ser corresponsal del periódico *El Mosaico*: Miscelánea de Literatura, Ciencias y Música, tal vez el periódico cultural más importante de ese período de nuestra historia y comenzó a publicarse por la tertulia “El Mosaico”, que además tenía una imprenta⁷. En este periódico Soledad escribió su sentir desde París, sus visitas a la ópera, las exposiciones de arte que visitaba, las novelas y libros que sus manos tocaban, junto con las cuestiones de vanidad y glamur para las damas santafereñas. Así mismo, colaboró con Eugenio Díaz en la revista *Biblioteca de Señoritas*. En este ambiente de letras, diálogos y tazas de té, Soledad Acosta supo representar a la mujer moderna y contemporánea, instruida y con la suficiente libertad que le daba la lectura y la escritura por encima de las barreras sociales y culturales del siglo XIX. Carolina Alzate en su libro enfatiza estas palabras de Soledad:

Si él, lo que quiere es que todas seamos una Mariás medio analfabetas que dejan sólo trenzas y delantales como buellas de su paso por este mundo. El lenguaje de las flores y las lágrimas... Sin los periódicos de afuera y las cartas de Mercedes me ahogaría aquí pensando que la loca soy yo...⁸.

En estos términos, la firma del Concordato en 1887, como complemento de la Constitución del 86 son la consecuencia de un siglo de guerra e incertidumbre y para Soledad una época en la cual se consolidaba una nación, desmembrada y abatida por los intereses individuales y egoístas de una minoría política y religiosa. Publica en 1881 la revista *La Mujer*, primera en su género al ser dirigida única y exclusivamente por mujeres. Así mismo, en 1883 publica la *Biografía del General Joaquín París*, junto con su primera obra de teatro titulada *Las Víctimas de la Guerra*. Para Soledad, el lenguaje doctrinario del catolicismo y su trayectoria como

⁷ *Ibidem*. p. 35.

⁸ *Ibidem* p. 40.

basamento cultural, la amplitud y solidez del aparato burocrático de la Iglesia y la legitimidad y aceptación de su autoridad eran elementos indispensables para el proyecto político conservador y por lo tanto su influencia en el pensamiento femenino no se dejó de lado, sino por el contrario, era claro ver como Soledad Acosta dedicó un buen número de sus letras a mostrar lo que el mundo veía en los modales de las mujeres y su actitud frente a la vida, la cual, a diferencias del contexto, las invitaba a la lectura, la escritura y al conocimiento del mundo a través de la alfabetización; realizó *Biografías de hombres ilustres*⁹ con el fin de promover la enseñanza de la historia, aunque ésta fuera organizada y dirigida de conformidad con los dogmas y la moral de la Religión Católica.

Mañana o pasado mañana será la batalla...[...] ¡Y tener que quedar inmóvil, y tener que pasar en calma aparente estos días terribles! ¡Y esperar aquí quieta que se decida la suerte de mi Patria ... y tal vez la mía! ¡Sin poder dar un paso para detenerla! Y a esto estamos destinadas las mujeres, tenemos que estar sin movimiento, tenemos que esperar a que nos traigan las noticias. ¿Por qué esta esclavitud?... ¡El bello sexo! Las cadenas en que nos tienen las doran con dulces palabras nuestros amos. Dicen adorarnos y nos admiran mientras humildes les obedecemos... [25 de octubre de 1854]

Para la unidad política era necesaria la unidad ideológica y para ello, la Iglesia garantizaba la orientación católica de la educación y aportaba su aparato institucional, su organización, su estructura. Sin embargo, el Estado se reservó la suprema inspección y vigilancia; así como el Estado asumía la educación de la mano con la religión católica buscó que la propuesta educativa estuviera de acuerdo con esta alianza¹⁰. La lengua materna fue un instrumento que utilizó Soledad Acosta de Samper para afianzar su condición de mujer frente a un poder político central, ultraconservador e hispanista, como lo fue el período de la Regeneración, y en sus últimos trece años, la Hegemonía Conservadora.

Como afirma Jorge Orlando Melo a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, el país vislumbraba un auge económico, especialmente con la industrialización, el crecimiento de la banca, el desarrollo de la minería, el incremento del café y el tabaco¹¹. Esto determinó en buena medida el interés de vincular la educación con el esquema económico que surgía: estimular la

⁹ ACOSTA DE SAMPER, Soledad. (1883): *Biografía de Hombres Ilustres o Notables, Relativas a la época del Descubrimiento, Conquista y Colonización de la Parte.*

¹⁰ Artículos 1 al 5 de la Ley 39 de 1903 y Capítulo 1 del Decreto 491 de 1904. Educación Colombiana p. 17 y ss.

¹¹ MELO, Jorge O. (1978): *La evolución económica de Colombia 1830-1900. Manual de Historia de Colombia. t. III.* Bogotá. Colcultura, p. 204

mano de obra, implementar la técnica en la secundaria y promover el uso de la retórica para el nivel profesional. Es decir, una lengua de obediencia para las clases populares y otra de mando para las clases superiores. O bien se podría decir una lengua para la mujer y otra para los hombres¹².

Aunque la lengua fue materna no pudo esquivar el poder masculino, y de hecho sucumbió al uso que éstos impusieron de ella. La independencia hispanoamericana estableció, entre otras, una polémica frente a la lengua¹³, por un lado, como unidad social, y por el otro el nexo político con los protagonistas de la época. La idea de establecer un estado exigía la promulgación de una lengua común a través del sistema nacional de educación pública, sin embargo para Soledad, la lengua fue universal; con ella se comunicó con escritores ingleses, franceses, latinos y españoles, sin discriminación de ningún tipo; lo único que le interesó fue mostrar una visión del mundo, su perspectiva, su sentir.

Quien afirmaba que dado que la naturaleza había hecho a la mujer inherentemente diferente del hombre, dotándola física, moral e intelectualmente para la tarea primaria de la reproducción, su educación, su actividad, su lugar en la sociedad debían reflejar esta diferencia canalizando los instintos naturales femeninos dentro de una domesticidad civilizada.

¹² BÁEZ OSORIO, Myriam. (2004): *Las Escuelas Normales y el cambio educativo en los Estados Unidos de Colombia en el período Radical, 1870-1886*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. p. 35

¹³ JAKSIC, Iván. (2003): "La gramática de la emancipación" en *Historia General de América Latina*. UNESCO. p. 501. Al concluir el siglo XIX, América Latina quedó dividida en 19 naciones y unos territorios incorporados, inmersos en un *proceso* de formación de nacionalidades que se caracterizará por la *violencia* que generará la *política* de los recién nacidos países, en *torno* a asuntos tales como la anarquía, los gobiernos dictatoriales y la definición de fronteras. Prácticamente todos los países latinoamericanos, menos Brasil, tendrán *conflictos* de esta *naturaleza*. La inexperiencia *política* de los criollos, junto con las luchas civiles y la ambición imperialista de otros países, propiciará la intervención continua de potencias extranjeras como los Estados Unidos e *Inglaterra*. Esta intervención será el *precio* que habrá que pagar por irse incorporando a la *economía* mundial, y al *capitalismo* europeo, en especial, con *Inglaterra*. La República de Colombia atravesó 25 guerras civiles después de la independencia. Francisco de Paula Santander logró organizar las *finanzas* del país; aumentó el *comercio* interno y el externo; y dio comienzo a una época de prosperidad para la nación, que se interrumpió con la guerra civil de 1840, cuando se formaron los *partidos políticos* liberal y conservador. Se fomentó la *cultura*, se adoptó el *sistema métrico*, y se impulsó el *comercio internacional*. También, se preparó el tratado con Estados Unidos para la *construcción* del canal de *Panamá*. Bajo el gobierno del liberal Hilario López, se pusieron en marcha las reformas del 50, que trajeron *problemas* con la Iglesia Católica al expropiársele los *bienes*. La Constitución de 1863 empeoró el problema al garantizar la libertad religiosa, suprimir las órdenes religiosas, y autorizar al gobierno a supervisar el culto público. Se sucedió una serie de gobernantes hasta 1880, cuando Rafael Núñez subió al poder. Estableció una nueva constitución, restableció las relaciones diplomáticas con el Vaticano, y el catolicismo volvió a ser la *religión* oficial del país.

Solita se permitía ampliar sus horizontes con otras naciones, establecer amigos, generar correspondencias y acceder a la información escrita proveniente de diferentes continentes. Amó a José María Samper, se deleitó y lloró con Byron, leyó a Abigail Lozano, se inspiró en Cornwell, sintió con Felicia Hemans y en su *Diario* se inspiró tanto en su lengua materna como paterna; con el fin de darle sentido a su existencia, para trasegar por esos mundos en la mejor compañía: sus letras.

There he stood, beauty breathing and talent in every feature. I shall never forget that day, sweet, sweet day....[]¹⁴.

Oft when I sleep, a melody. Comes rushing o'er my brain... [] Contarini Fleming....Magazin Pinttoresque¹⁵.

Pero estas supuestas ventajas, iban en contravía con la realidad del país: el bien hablar y escribir en los líderes políticos letrados y el analfabetismo en la gran mayoría del pueblo, dificultaban los intentos centralizadores de promover la unidad e identidad nacional¹⁶. Uno de los grandes temores era que al establecer relaciones con cualquier país del mundo, llegasen giros lingüísticos que terminarían destruyendo la deseada unidad del idioma, especialmente con los galicismos, por su relación con el Romanticismo¹⁷ y sus consecuencias sobre las ideas y la política, y los francesismos, por la gran popularidad de la literatura francesa y sus efectos revolucionarios, los cuales quebrarían fácilmente el incipiente orden nacional. Soledad Acosta, sí que sabía esto muy bien.

¿Para qué estas ideas locas algunas veces, tristes casi siempre y dudosas generalmente? [...] [T]odo lo cubren las palabras sin sentido y simples frases.

¹⁴ ALZATE, Carolina. (2004): *Diario Íntimo y otros escritos de Soledad Acosta de Samper*. Bogotá, Alcaldía de Bogotá. Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Reflexiones. p. 3 y ss.

¹⁵ Ss, 22,37,48,53,67,84,86,98,101,102,113,115,116,118,119,168,171,174,182,203,209,220,221,231,237,284,292,350,352,354,355,356,358,359,360,362,365,397,398,399,400,405,424,

¹⁶ JAKSIC, Op. Cit. p. 508.

¹⁷ El romanticismo es una revolución artística, política, social e ideológica tan importante que todavía hoy viven muchos de sus principios: libertad, individualismo, democracia, nacionalismo, etc. Gracias a la revolución industrial inglesa (1760-1840), que desarrolla una clase burguesa y sienta las bases del liberalismo; gracias a la revolución francesa (1789), que proclama los principios de libertad, igualdad y fraternidad; gracias igualmente a la revolución americana con su *Declaración de Independencia* (1776), que hace de los derechos del hombre su centro y establece la república como forma de gobierno y al pueblo como fuente exclusiva del poder; gracias a todos estos hechos la libertad reemplaza a la tiranía, el poder absoluto se ve limitado y la democracia se erige en ideal de gobierno. Pero el siglo XVIII no es sólo despotismo ilustrado, racionalismo y neoclasicismo. Conviven con estas tendencias dominantes las corrientes deístas y místicas, y se reivindica también el valor de los sentimientos y de la pasión. Tradicionalmente la valoración de lo irracional y sentimental se otorga al siglo XIX, pero la centuria anterior también asumirá la importancia de estas zonas de la psique humana, como se aprecia en la importancia que el siglo XVIII da a la sublimidad.

¡Al mismo tiempo cuánta vanidad! Cuántos caprichos infantiles se encuentran pôle-mêle con pensamientos sublimes. [15 de octubre de 1854]

Aunque a Solita no le haya tocado la época de la Independencia, su padre Joaquín Acosta, le dejó el legado de hacer cosas con palabras. Él se casó en 1837 con Carolina Kemble, norteamericana de orígenes escosés, quien le dejó a Soledad el legado de la lengua materna. En el país por esa época se hacían llamados para que la separación política, no implicara abandonar el castellano¹⁸ ya que, lo contrario, significaba la dispersión y la incomunicación. Temor éste que incidió en la política educativa con la ley del 18 de marzo de 1826, redactada por José Manuel Restrepo, que daba preferencia al estudio del idioma patrio o castellano, en contraste con la tradición de enseñar latín¹⁹.

Sin embargo, a Soledad le tocó vivir su infancia cuando Andrés Bello argumentaba que dada la necesidad de las naciones de regirse por sí mismas, se hacía indispensable la promoción de las letras en una población completamente analfabeta. Para esto, era indispensable simplificar el alfabeto, reduciendo sus letras a sólo aquellas que representaran un sonido. Bello planteaba que la gran dificultad para promover la enseñanza del idioma patrio provenía del dominio de la Academia Española para la ortografía y el empleo de categorías latinas para enseñar la gramática castellana, del mismo modo planteaba que cada lengua tenía sus reglas particulares, su índole propia y sus genialidades²⁰.

Desde 1833, cuando nace Soledad Acosta el 5 de mayo en Bogotá, hasta 1865, cuando muere Bello; Soledad viaja por Nueva Escocia, Inglaterra, Francia y Colombia, lo que le permite consolidar una formación en el conocimiento de la cultura, la lengua y las letras. También es la época en la que Solita acompaña a su padre en los trabajos de historia y geografía de la Nueva Granada, en la traducción de las memorias de Bousingault, en la reproducción del Semanario de Caldas, en la ceremonia de grado de General concedida por el poder ejecutivo

¹⁸ Periódico La Miscelánea, N°. 5, 16 de octubre de 1825. Algunos fragmentos del artículo “sobre el idioma” están citados por Fernando Antonio Martínez, en su “Estudio preliminar” a las obras de Rufino José Cuervo, 2 tomos, I, XXXVIII-XXXIX (Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1954).

¹⁹ ROGER, Davis. (1989): “José Manuel Restrepo and the Emergence of Colombian Political Culture,” Reprinted with permission from *Platte Valley Review*, p. 5-13. <http://historicaltextarchive.com/sections.php?op=viewarticle&artid=115>

²⁰ Bello en Inglaterra, ayuda a crear la Revista Biblioteca Americana. En su primer número escribe indicaciones sobre la conveniencia de simplificar y uniformar la ortografía en América. En el mencionado artículo se defiende este principio el cual era un principio antiguo defendido por Quintiliano y luego por Antonio de Nebrija. http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Andresbello/obra3.shtml

y lo despide el 21 de Febrero de 1852, con su más profundo lamento por la pérdida de este ser tan amado por ella.

[Él era] la única persona que sabía lo que era yo porque me parecía en sus sentimientos, en el genio. / [Cuando murió sentí] que el apoyo se me había ido y que estaba sola. Mi madre estaba ahí, pero ella no me comprende, no toma interés en mi instrucción, en mi espíritu. Su amor hacia mí es grande, pero no me conoce.... [18 de noviembre de 1854. Énfasis mío]

Deseando adelantar en mis estudios sobre filosofía [...] quise traducir una obrita adonde se encuentra todo lo necesario para aprender a vivir con más felicidad sobre la tierra. [...] Creyendo que tal vez algún día pueda servirle a otro este cuaderno que a mí me ha hecho tanto bien, puedo asegurar que debe siempre ser el compañero de cualquier alma pensadora. [27 de marzo de 1854 Mi énfasis.]

Así mismo, es una época en la que Soledad no deja de amar, sentir, viajar y escribir. Desde París es corresponsal para dos periódicos el *Mosaico* y *Biblioteca de Señoritas* en Bogotá y para Lima, *El Comercio*; allí mismo funda la *Revista Americana*. En Colombia publica su primer cuento titulado *La perla del valle*, como un abre bocas a su incalculable productividad narrativa²¹.

Al finalizar el siglo XIX, Soledad encuentra un ambiente propicio para la publicación de sus obras como *Dolores. Cuadros de la vida de una mujer* (1867), *Novelas y Cuadros de la vida Suramericana* (1869), *José Antonio Galán episodios de la guerra de los Comuneros* (1870), funda la *Revista La Mujer* (1878), incursiona en el campo de la historia con la *Biografía de General Joaquín París* (1883), publica su primera obra de teatro *Las víctimas de la Guerra* (1884), da a conocer su libro *La mujer en la sociedad moderna*. A la vez que durante este tiempo es delegada por el gobierno colombiano al IX Congreso Internacional de Americanistas en Madrid (1892), Miembro Honorario de la Academia Colombiana de Historia (1902). Sin embargo, a pesar del reconocimiento que tenía Soledad Acosta, en la clase letrada y culta del país, muchos no aceptaron otra autoridad que la que imponían los mandos de la fuerza política liderada por la palabra de los hombres²². Simultáneamente, Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro ratificaban su amor a la *madre patria* con la fundación en 1871 de la Academia Colombiana de la Lengua, decana de las Academias Americanas. Así mismo, ellos

²¹ ALZATE. Op. Cit., p. XLVII

²² ROSENBLAT, A. (1971): 1981-1984: V, CXXIV-CXXVII. Nuestra lengua en ambos mundos. ROSENBLAT, Ángel. Salvat, Alianza Editorial, D.L. p. 203. La Reina Isabel la impuso en la enseñanza pública en abril de 1844.

no veían posible que se elaborasen diccionarios o gramáticas exclusivamente americanos²³. Para Soledad aunque estas discusiones no le fueron ajenas, nunca centró su atención en ellas; mas bien, como lo dice en su diario, ejerció y puso su elevado mérito con las circunstancias que la opinión ilustrada iba introduciendo con creciente aceptación en los colegios de Hispanoamérica.

Para Soledad, la lengua era una forma de consolidar la unidad, aunque vista con un poco de escepticismo, dado que las políticas nacionales se hallaban más claramente definidas a finales del siglo XIX. Para Soledad era ridículo rechazar lo extranjero, sobre todo en materia de lenguaje.

*9 de octubre
... and in thy lonely hour
Oh! Think of me²⁴*

De hecho, para cuando Colombia estrechaba sus lazos lingüísticos con la Real Academia Española al constituir la Academia correspondiente, como pionera de las naciones hispanoamericanas, el 10 de mayo de 1871, Soledad Acosta de Samper se encontraba publicando su primera novela histórica *José Antonio Galán. Episodios de la guerra de los comuneros*. En cierta manera, Ella contribuyó a restablecer con su pluma la búsqueda de una identidad nacional por intermedio del reconocimiento de los héroes que nos entregaron una forma de vivir diferente. En términos de Jaksic, Colombia para el siglo XIX estuvo ajena a todos los giros lingüísticos y de pensamiento que vinieran de un pensamiento francés o anglosajón; España suplía todas las necesidades que los prohombres del momento creían tener.

Este objetivo junto a la nada desdeñable adhesión de personas como Caro en Hispanoamérica, aseguró el éxito de esta política... la unidad de España e Hispanoamérica, quebrada para siempre en lo político a raíz de la independencia, se restableció, y con fuerza, en el idioma²⁵

Sin embargo, esta idea de unidad lingüística, entró en contravía con el intento de Soledad de incorporar en sus letras las ideas que sustentaban la cultura y la modernización en el resto del mundo.

²³ JAKSIC. Op. Cit. p. 516.

²⁴ ALZATE. Op. Cit. p. 400.

²⁵ JAKSIC. Op. Cit. p. 519.

Las diez y media de la noche.

Todo el día meditabunda, triste y sola en mi cuarto. Leyendo sus libros y traduciendo la "Huída de la Bastilla" de Latude que me recomendó mi amado Pepe que hiciese del francés de Dumas. Esta tarde estuve adornando mi cuarto con estampas y retratos de las personas célebres en la historia²⁶.

Soledad avalaba el contacto extranjero, creía que la herencia recibida de España no era suficiente tanto cultural, religiosa ni socialmente para los pueblos americanos y que no debía permanecer tan pura. Esto llevó a un uso de extranjerismos y neologismos lingüísticos, que se marcó en la forma, más que en el contenido, y generó un proyecto incluyente, principalmente, con la lectura de escritores ingleses como franceses. Así el "buen" uso de la lengua, su escasa simpatía con el poder católico y el seguimiento de las letras clásicas fueron condiciones que le implicaron un avance en el conocimiento de las ciencias y la cultural. Así, mientras Soledad se debatía sobre las ideas positivistas para el conocimiento y trataba de volver los ojos sobre la humanidad; nuestro país se mantenía en el apego a ultranza de los hispanismos tanto lingüísticos como culturales.

Soledad, historia y texto

Soledad Acosta de Samper logró dejar una huella en la literatura colombiana y trascender con sus textos al ámbito político e internacional por encima de las condiciones sociales en las que se encontraba. Ella mostró una forma de organizar el pensamiento, esclarecerlo y consolidarlo a través de escritura:

Me he decidido a escribir todos los días alguna cosa en mi diario, así se aprende a clasificar los pensamientos y a recoger las ideas que una puede haber tenido en el día. Estuvimos hoy adonde el Dr. Cardoso que vino de Tocaima ya bueno, se habló de la casa de Guaduas y se repitieron las mismas cosas que se dicen mil veces en visitas, los mismos cumplimientos, las mismas contestaciones. ¡Cuántas veces escondidos debajo de sonrisas y alegres conversaciones el corazón está desgarrado de tristeza y aprehensiones!, ¡cuántas veces, si se pudiera levantar el velo que cubre nuestros verdaderos sentimientos, se asustarían al conocer las ideas que se encuentran al fondo de nuestra mente! Cuántas sonrisas forzadas, cuántas veces he sentido más deseos de llorar que de contestar a un alegre repartie. Sin embargo, sin esta seriedad artificial no se puede vivir cuando una se ha acostumbrado a ella. [...] ¿Por qué es que mi carácter es tan desigual, por qué estoy un momento triste, otro alegre, siempre incierta? Nunca tengo una

²⁶ ALZATE, Op. Cit, p. 506

idea fija. ¿Cómo conquistarme, cómo haré para ser igual en todo?... / Algo me falta pero no se qué ... Dicen que es ridículo pensar que a uno no lo comprenden [...] 14 de septiembre de 1853.

Para Soledad las charlas superflúas, el aparentar y forzar una palabra nunca estuvieron en su discurso, sin embargo, sí se deleitaba en las tertulias y los diálogos sobre historia y literatura. Así mismo, Soledad tenía muy claro, desde joven, que la escritura es un proceso, que sólo se logra con estados de lectura permanente y que se materializan en un texto coherente. Soledad planteaba como la escritura daba claridad y precisión en el pensamiento:

Qué agradable sería tener el espíritu con orden: mejor es tener poca imaginación pero las ideas arregladas y en su lugar, que una multitud de ideas que nunca vienen cuando se necesitan y están allí cuando no se quieren. Tal es el retrato de mi mente. Sin embargo encuentro que he mejorado mucho desde que empecé a escribir lo que pienso. Así no solamente se aprende a escribir con claridad y precisión sino que pensando mucho se encuentran en el fondo de nuestra mente ideas que aunque estaban allí no se sabía que existían porque no había necesidad de que se mostraran antes. Yo no recuerdo adónde he leído que mientras más se escribe más ideas se encuentran y que el espíritu humano es un fondo inagotable. Sacando mucho de la mente se aumentan las ideas y mejora el modo de expresarlas. Esto he encontrado yo. Ahora puedo hablar o escribir sobre cualquier materia con mucha más precisión, más claridad, y mis pensamientos los puedo vestir de palabras más escogidas. [27 de marzo de 1854]

De otro lado, para la gran mayoría de las mujeres que cumplieron papeles protagónicos, especialmente durante los períodos de Guerra, como fue la Guerra de los Mil Días, sus diálogos pasaron por el discurso oral, nunca inferior al escrito, por pensar la mejor forma de camuflar, ayudar y transportar municiones e información a los campos de batalla. Para éstas el discurso estuvo en la realidad no en los libros. Fueron denominadas despectivamente: “Las Cholas, las Juanas, las Rabonas”, “Las otras”²⁷. Para Soledad la rutina, la desesperanza y la falta de diálogo estuvieron a la saga y siempre que pudo trató de romper la costumbre y la tradición.

Nada de particular, ¿qué puede haber digno de escribirse en la monotonía de la vida? Esta tarde hubo una especie de guerrilla por allá abajo en el llano

²⁷ JARAMILLO CASTILLO, Carlos E. (1985): Las Juanas de la Revolución. El papel de las mujeres y los niños en la guerra de los Mil Días en *Educación y Ciencia. Quinta época. Año 1- No 1- Febrero*. UPTC- Tunja, Boyacá – Colombia. p. 32.

y aprestáronse los soldados para en caso de necesidad. Nosotros fuimos adonde las Vélez; ¡pobres señoras, siempre una misma rutina, siempre enfermedades, siempre tener que aguantar muchachos molestos, exigentes, bravos, sin esperanza de cambiar esta vida sino con la muerte! / Y están resignadas y felices tal vez, a su modo; ¡lo que es la costumbre!, si yo tuviera que vivir así, antes de poco moriría de desesperación. Acaba de pasar la retreta. Hoy hizo un mes que también estaba oyendo música, pero bailaba al compás de sus acordes. [15 de septiembre de 1853]

En el margen de la sociedad, Soledad fue ajena, a la vez, de otras actividades que realizaban las mujeres de su tiempo; unas fueron mensajeras e informadoras y otras suministradoras de productos alimenticios y materiales bélicos y de sanidad. Jaramillo²⁸ dice que el Liberalismo tuvo que constituir su propio sistema de correo, en el cual las mujeres fueron decisivas, uniendo las ciudades de Bogotá, Honda, Girardot, Ambalema, Espinal e Ibagué. Sistema que utilizó postas femeninas que siempre operaron durante toda la guerra de los mil días. Del otro bando, destaca la red de espionaje creada por las mujeres conservadoras, lideradas por la matrona de Santa Marta doña Margarita Barros, junto con el espionaje creado por la señora Abelarda Alfaro, quien informaba al gobierno de todos los movimientos del general Teodoro Pedroza. Presenta de igual manera, como en alguna ocasión el gobierno optó por encerrar a todas las mujeres, como ocurrió en las haciendas de Colombia, EL Paraíso, El Verdal y el Llano de Limonar, en el Tolima, donde el general Juan Aguilar tomó prisioneras a todas las mujeres, como último recurso para tratar de sorprender a las fuerzas de Tulio Varón. En cuanto al suministro de armas y bestias, ganó nombre la señora sogamoseña, Adriana Camargo de Albarracín, quien desarrolló una permanente actividad comprando armas y municiones a los desertores del ejército conservador, remitiendo alimentos a los combatientes liberales, y proveyendo de magníficos caballos a sus generales²⁹. Destaca igualmente, Jaramillo, como las mujeres de Neiva y Aipe nitraban las carnes como único medio para enviar el preciado químico a los liberales, quienes fabricaban la pólvora³⁰. Del mismo modo, eran las mujeres quienes se encargaban de recolectar las vainillas y los cascarones de las balas en las zonas de combate para luego ser llenadas por los liberales. Actividad que fue muy favorable en épocas de escasez de municiones; al igual que el uso que hicieron las mujeres de sus holgados vestidos al llevar guardados rifles al bando liberal “cosa similar hizo un grupo de mujeres en

²⁸ *Ibidem.* p. 35

²⁹ *Ibidem.* p. 33

³⁰ *Ibidem.* p. 34

la costa norte, cuando despachadas por Barú hacia Cartagena, por el general Vargas, regresaron después llevándoles 12 rifles y dos cajas de pertrechos³¹. Entre otras actividades, las mujeres se destacaron por sus dotes de enfermeras y curanderas de aquellos guerrilleros que huían del sistema, a la vez que muchas ciudadinas simulaban serías dolencias con el fin de conseguir medicamentos y enviarlos a los campos de batalla.

A pesar del desconocimiento de Soledad sobre la actividad realizada por las mujeres en los campos de batalla, ella era muy consciente de lugar que ocupaba la mujer en el mundo. El desprecio, la subvaloración, el desencanto, el mutismo y la esclavitud fueron detectados por Soledad, desde muy temprana edad.

Fuimos a donde María G. pero no la vimos. Anoche a las dos de la mañana le nació una niñita, lo que sienten mucho. Deseaban que fuera hombre, pero así sucede: siempre nos reciben a las pobres mujeres en el mundo malísimamente. Y tienen razón, que es la suerte de las esclavas. [31 de mayo de 1854]

Cuán pocas veces podemos decir lo que sentimos!... Dicen que las mujeres no son sinceras, que no hablan casi nunca lo que verdaderamente sienten. ¿Sin embargo qué otra cosa podemos hacer? Todo lo que hacemos, lo que decimos y aun lo que pensamos es causa de crítica para los demás. ¡Y decimos que hay en el mundo libertad! Adonde está la libertad si siempre nos hallamos esclavas de la sociedad, sin esperanza de poder huir de ella jamás. [11 de septiembre de 1854]

De otra parte, muchas mujeres sufrieron castigos físicos ya fuera por pertenecer a un bando u otro, así mismo como por ser esposas de hombres que combatían en un lado o en el otro. Jaramillo destaca como los castigos más comunes fueron la planera, la muenda, especialmente, la que denominaban “la amapola”, o la caja del pan. La amapola consistía en levantarle las faldas sobre al cabeza y amarrarlas, dejando al descubierto las partes íntimas. La caja de pan consistía en encerrar las mujeres en un recinto de madera, con capacidad para una sola persona, donde la víctima tenía que hacer sus necesidades fisiológicas, aquí permanecían por mucho tiempo. Finalmente, dentro de las modalidades de castigo, exclusiva de la iglesia, fue la excomunión de las simpatizantes del liberalismo.

Este trabajo de Jaramillo muestra, en cierta forma, el papel de la mujer del común y corriente, en una época donde “imperaba la fuerza masculina”, si bien aunque no figuraron en el ámbito nacional, su actividad fue más que

³¹ *Ibidem.* p. 4

trascendental para consolidar los triunfos y las ideas que se implantaron a comienzos del siglo XX.

Sin ánimo de desdibujar la imagen de esta gran escritora, como lo fue Soledad Acosta de Samper, es interesante observar su aceptación de la mujer sumisa y obediente a su marido, conservándolo como único confidente, amigo y protector verdadero; a quien debería contarle todos los temores, deseos y esperanzas, sin guardarse absolutamente nada.

Sí, sólo él me conocía profundamente [...] ¿Qué diría la sombra de mi padre al saber mis pensamientos, de lo que se ocupa mi corazón?... Esta pregunta me la hago sin cesar... ¡Nadie me contesta, nadie sabe cuáles eran sus miras sobre mí! ¡Ay!, cómo me amaba, sólo yo estaba en su pensamiento siempre. [4 de mayo de 1854. Énfasis mío]

De hoy en veinte días seré tu esposa... [...] ¡Veinte días no más faltan, mi diario, para decirte adiós! [...] Yo no tendré nada que contarte entonces a ti, fiel compañero de mi amor, depositario de mis secretas penas y alegrías, pues todo lo que te digo a ti se lo diré a mi Trovador. [15 de abril de 1855]

Aunque Soledad compartiera parcialmente, la idea de la mujer que plantean sus escritos, apoyó cambios en la noción del sexo femenino. Londoño³² dice que su visión fue predominantemente católica y conservadora, de lo cual no pudo deshacerse al ver la condición femenina como un hecho fatal, “su casa, su hogar, su marido y sus hijas: eso es lo que hay en el mundo para la mujer virtuosa. Es preciso que te convengas que eso no es así para los maridos. Ellos tienen muchas otras cosas en qué fijarse: la política, los negocios, los amigos”³³.

Sin embargo, en sus últimos escritos como *Aptitud de las mujeres para ejercer todas las profesiones* y *La mujer en la sociedad moderna*, Soledad se muestra de acuerdo con la incorporación activa de la mujer en la sociedad moderna y enfatiza en la igualdad intelectual de ambos sexos.

“Opina que las diferencias existen, porque la educación ha despertado más los talentos entre los hombres. Se nota su deseo de revalorizar el rol de la mujer en la sociedad, porque en su concepto, a ella le corresponde “civilizar” la sociedad, elevando su nivel moral. Para ello, debe estar bien educada, y además, es importante que esté preparada para ganarse la vida. Contra lo que tradicionalmente era

³² *Ibidem.*, p. 318

³³ *Ibidem.*, p. 318

*aceptado, Soledad sostiene que la mujer debe tener una profesión y trabajar, sin creer que ello tenga que inferir con su misión principal de ser esposa y madre*³⁴.

Las ideas de Soledad, las siguieron posteriormente otros escritores, como Martín Restrepo Mejía. Sin embargo ninguno le quitaba el yugo de generarle apelativos de nobleza y obediencia al hombre. Debía ser como un ángel, como una flor con mucho aroma, pero sin nada de poder. Se dijo muchas veces que el progreso moral dependía de ellas, pues eran ellas quien moldeaban la voluntad del hombre³⁵. Finalmente, la idea que se impuso fue que debía ser ángeles, celestiales, los cuales no podía sentir frío, ni hambre, ni dolor, ni angustia, ni alegría, ni desesperación.

¡Adiós, mi diario, adiós!... Llegó por fin el día en que me despidió de tí después de haberme acompañado diariamente por un año y ocho meses. [...] Sólo en él tendré la confianza que tuve contigo. [4 de mayo de 1855]

Soledad Acosta de Samper deja un legado académico, abre un camino y construye un ejemplo de vida para las mujeres que con entereza y voluntad logran un lugar en el mundo contemporáneo. Para ella, el hombre en su primera infancia o en su decrepitud era igual en todas partes; planteaba que la clave del problema etnográfico más importante era la unidad de la raza humana, la cual estaba en América. Decía que encontrar una conexión patente ente América y el resto de la humanidad, la unidad de la raza humana sería un hecho comprobado, que no podrían negarlo ni los más inveterados incrédulos. Así mismo, en la introducción que hace de una obra destinada para el aprendizaje de la Historia en las Escuelas Normales de enseñanza secundaria de una república suramericana, la cual por su índole y naturaleza pertenece al mundo moderno, Soledad planteaba que era inmensa la influencia de nuestros antepasados en el hombre actual y que por tanto era muy provechoso estudiar la índole y las costumbres de las razas que componen la nación. Proponía que era necesario ver las causas de una nación como la nuestra; la cual a veces parecía torcerse y retorcerse en camino hacia la civilización; de un país de índole tan compleja que sorprendía repentinamente con sus propensiones extrañas, con sus actos extravagantes, con sus raras acciones³⁶.

Estos fenómenos, incomprensibles a primera vista, provienen de que la nación se compone de elementos contrarios y diversos;

³⁴ *Ibidem*, p. 321.

³⁵ *Ibidem*, p. 25.

³⁶ Revista de la instrucción pública de Colombia. Tomo XVIII. Bogotá, septiembre de 1905, número, 3. pp. 422-453

que el pueblo obedece a los impulsos ya de la índole salvaje o servil que distinguía a las diferentes tribus aborígenes, o se deja llevar otras veces por el carácter caballeroso o despótico de los conquistadores españoles, con los cuales ellos también llevaban en sus venas un conjunto de diferentes razas³⁷.

Continúa Soledad delineando un concepto de nación y ratifica que era preciso que nuestra nación estudiara su carácter no solamente en el presente sino en el pasado y esto solo se podía hacer recorriendo la historia antigua y moderna del país. Decía que mientras no se equilibraran las facultades mentales y las inclinaciones naturales del pueblo, y que una misma educación penetrara en todas las capas sociales, la república suramericana no podría jamás gozar de paz y de orden social. Era consciente que para llevar a cabo esta tarea se necesitaban muchos años, pero que todos debíamos trabajar en esta obra civilizadora. Así mismo, escribía que al cabo de un siglo de vida propia era imposible que supiéramos gobernarlos acertadamente con elementos tan heterogéneos.

La naciones tienen una muy larga infancia, aun entre aquellas donde hay armonía de razas. Debemos, pues, no desmayar nunca, sino al contrario procurar sobreponernos a las contrariedades que nos cercan, y llevar cada cual una piedrecilla al sitio en que la Providencia levanta el edificio de nuestra futura grandeza³⁸.

Soledad escribió que la educación seria y adecuada de la juventud era el único fundamento sólido que podía tener una nación, y el deber de los maestros era estudiar la historia de nuestros antepasados, “porque solo allí hallaban la explicación y la clave para comprender la índole de sus alumnos, tan llena de contradicciones de arranques y violencias a veces incomprensibles o sumisiones y rudezas repentinas e inconexas”³⁹. Finalmente, Soledad entrega la suerte de la nación y la historia, a las manos de la formación cristiana. La cual cultivaba el espíritu con caridad cristiana. Para ella, el historiador era un juez y como tal debía fallar, pero éste también podía equivocarse y para evitar esto debía soportarse en libros que le dieran a conocer la verdad. Con sus ideas plasmadas en escritos, Soledad fue Miembro corresponsal de la Academia de la Historia de Caracas, Honorario de la Asociación de Escritores y Artistas de Madrid, de la Sociedad Geográfica de Berna, de la Sociedad Jurídico Literaria de Quito y de la Academia de Historia de Bogotá.

³⁷ *Ibidem.*, p. 424.

³⁸ *Ibidem.*, p. 424.

³⁹ *Ibidem.*, p. 423.

El país deploró su deceso y el Gobierno Nacional, en cabeza del Señor Presidente Carlos E. Restrepo y el Ministro de Instrucción Pública C. Cuervo Márquez, emiten el Decreto número 273 de marzo 18 de 1913, por el cual se honra la memoria de la señora doña Soledad Acosta de Samper; el cual reza:

DECRETO NÚMERO 273 DE 1913
(marzo 18)

*Por el cual se honra la memoria de la señora doña Soledad Acosta de Samper
El Presidente de la República
En uso de sus facultades legales,*

CONSIDERANDO

Que en esta fecha ha fallecido la virtuosa matrona señora doña Soledad Acosta de Samper, quien conquistó en el campo de las letras hispanoamericanas lugar prominente por la diversidad de trabajos, tanto literarios como históricos, que hacen honor a la literatura nacional.

DECRETA:

El gobierno de Colombia deplora la muerte de la señora doña Soledad Acosta de Samper, y presenta sus eminentes virtudes, su intensa y eficaz labor intelectual y su acendrado patriotismo, como ejemplo que honra y enaltece a la mujer colombiana.

Copia del presente Decreto se enviará a la señorita hija de la ilustre finada.

Comuníquese y publíquese.

Dado en Bogotá a 18 de marzo de 1913.

CARLOS E. RESTREPO *El Ministro de Instrucción Pública,* CUERVO
MÁRQUEZ⁴⁰

CONCLUSIÓN

Soledad Acosta de Samper supo, a través de la escritura, encontrarse a sí misma, es decir, tuvo consciencia plena de su propia personalidad, que es por ende, aproximarse al conocimiento de los demás. Así mismo, tuvo consciencia histórica al revivir a los próceres de la Independencia de nuestro pueblo; dispuso de un criterio propio de selección y edición de sus obras; vio el problema de la mujer con una visión total y mundial, cuya primera imagen fue su propia existencia y el ambiente en el cual creció.

Su formación y consciencia estuvo mediada por su alto nivel de cultura y lectura, lo cual le permitió apreciar la existencia de temas vitales. Ella sumó e

⁴⁰ Revista de la Instrucción pública de Colombia organo del ministerio del ramo. T. XXVI. Bogotá, marzo de 1913, número 3. pp. 156-157

integró a la educadora, madre y mujer en su escritura. Con su pluma dio nueva existencia al pasado de la mujer entre nosotros y estableció un criterio propio de selección de sus obras. En toda su trayectoria académica dejó de lado los detalles y las minucias de la sociedad para centrarse en lo verdaderamente sustantivo: tener consciencia histórica y ver el problema humano como una visión global.

Había que eliminar su volatilidad sin arrebatarle sus cualidades...un problema de perfumería.

Existen fragancias que se conservan durante décadas. Un armario frotado con almizcle, un trozo de cuero empapado de esencia de canela, un bulbo de ámbar, un cofre de madera de cedro poseen una vida olfativa casi eterna. En cambio otros - el aceite de lima, la bergamota, los extractos de narcisos y nardos y muchos perfumes florales - se evaporan al cabo de pocas horas al ser expuestos al aire. El perfumista lucha contra esta circunstancia fatal ligando las fragancias demasiado volátiles a otras más perennes, como si las maniatara para frenar sus ansias de libertad, un arte que consiste en dejar las ataduras lo más sueltas posible a fin de dar al aroma prisionero una semblanza de libertad y en anudarlas con fuerza para que no pueda huir⁴¹

FUENTES

ACOSTA DE SAMPER, Soledad. (2003): *Una historia entre buques y montañas*. ALZATE, Carolina. Bogotá. Colciencias, Juvenil.

Artículos 1 al 5 de la Ley 39 de 1903 y Capítulo 1 del Decreto 491 de 1904. Educación Colombiana.

Decreto 491 capítulos IX, XI y XII.

Periódico La Miscelánea, No. 5,16 de octubre de 1825. algunos fragmentos del artículo “ sobre el idioma” están citados por Fernando Antonio Martínez, en su “ Estudio preliminar” a las obras de Rufino José Cuervo, 2 tomos, I, XXXVIII-XXXIX (Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1954).

BIBLIOGRAFÍA

BOTERO, Carlos A.: “La formación de valores en la historia de la educación colombiana” en *Revista Iberoamericana de Educación* www.rieoci.org/deloslectores/932/botero.pdf

⁴¹ SUSKIND. Óp. Cit., p. 234

- JAKSIC, Iván. (2003): La gramática de la emancipación. en *Historia General de América Latina*. UNESCO.
- JARAMILLO CASTILLO, Carlos Eduardo. (1985): Las Juanas de la Revolución. El papel de las mujeres y los niños en la guerra de los Mil Días. en *Educación y Ciencia. Quinta época. Año 1- No. 1- Febrero*. Tunja, Boyacá Colombia. UPTC.
- LONDOÑO, Patricia. El ideal femenino del siglo XIX en Colombia: entre flores, lágrimas y ángeles. en *Las mujeres en la historia de Colombia. Tomo III. Mujeres y cultura*. Consejería presidencial para la política social. Presidencia de la República.
- MACHADO, Absalón. (1977): *El café: De la aparcería al capitalismo*. Bogotá, editorial Punta de Lanza.
- MELO, Jorge. (1978): La evolución económica de Colombia 1830-1900. Manual de Historia de Colombia. Tomo III. Colcultura, en *Obras Completas*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo (tres volúmenes).
- ORTEGA, Sergio. Editor. (1985): *De la santidad a la perversión*. México, editorial Grijalbo. D. F.
- Revista de la instrucción pública de Colombia. órgano del ministerio del ramo. (1913): Tomo XXVI. Bogotá, marzo de, número 3.
- ROGER, Davis. (1989): "José Manuel Restrepo and the Emergence of Colombian Political Culture," Reprinted with permission from *Platte Valley Review*, 17:2 (Spring, 1989), 5-13. <http://historicaltextarchive.com/sections.php?op=viewarticle&artid=115>
- ROSENBLAT, A. (1971): 1981-1984: V, CXXIV-CXXVII. *Nuestra lengua en ambos mundos*. / Ángel Rosenblat. Salvat, Alianza Editorial, D.L.
- SAUSSURE, Ferdinand. (1990): *Curso de Lingüística General*, editorial reflexión.
- SUSKIND, Patrick. (2005): *El perfume*. Barcelona, editorial Seix Barral, S.A.